

## LA ORGANIZACIÓN DE LA PARTICIPACIÓN EN EL DEPORTE

Hacia un modelo asociativo  
Mario Missaglia



A continuación expondremos un tema bastante interesante: "Como se organiza la participación juvenil en el deporte". No obstante, tengo la tentación de decirles que sería más fácil hablar del "Como no se organiza la participación juvenil en el deporte" y esto es porque más que nada falta participación juvenil en el deporte tanto en Europa como en todo el mundo. Y esto está relacionado con el gravísimo problema de la poca participación en la vida asociativa que gira en torno al mismo hecho de hacer deporte.

### El programa deportivo italiano

Para ver como se produce este problema en Italia, hemos de ver primero las características particulares del movimiento deportivo italiano, este se basa en un sistema de sociedades deportivas "de base", (barrios, regiones, ciudades...). Actualmente hay, aproximadamente, más de 60.000, y quizás hay muchas más, pues algunas asociaciones deportivas son pequeñísimas y no están afiliadas a ninguna federación ni a un ente de promoción, y desarrollan frecuentemente sus actividades de una forma espontánea, por actividades puntuales, asociaciones de base que son de carácter local, no estatal o federativo. La presencia del asociacionismo deportivo es determinante en Italia, pero se trata de un asociacionismo deportivo casi completamente territorial, que falta en las escuelas salvo en la Universidad (que tiene su propia organización deportiva que es una federación deportiva y no una verdadera asociación de jóvenes).

En el resto de niveles escolares (elemental, escuela media, escuela superior) hay también muy poca asociación. Una última experiencia de gran interés, son los "Juegos de la Juventud" que se realizan una vez al año organizados por el Comité Olímpico y las federaciones deportivas nacionales; estos juegos pasan por un proceso de preselec-

ción que se produce en las escuelas y que llega a ser una manifestación nacional. Es una experiencia de gran interés pero que no ha dado vida, (a pesar de los numerosos años en que se han producido), a ninguna experiencia asociativa. Las experiencias asociativas estables son las que se producen en su mismo territorio. Esto no es una novedad en la situación italiana; el sistema deportivo italiano ha nacido de las sociedades deportivas antes del nacimiento de las federaciones, y antes del nacimiento de las asociaciones polideportivas como la U.I.S.P. (Unión Italiana del Deporte Popular); asociaciones deportivas, pero no siempre sólo deportivas, sino también culturales que han estado ligadas a iniciativas de carácter social, político, religioso... en suma, a experiencias asociativas de esta naturaleza. Las características del movimiento deportivo italiano son muy interesantes, porque hasta hoy, y desde los años del fascismo italiano (con la voluntad de gobernar de una forma rígida todo el sistema deportivo, desde las altas a las bajas esferas), la presencia de estas sociedades deportivas (nacidas no de reglamentos ni de récords) obedece a toda una serie de necesidades deportivas pero también más generales como la asociación de jóvenes; que representaron entonces un punto de resistencia y actualmente, en una sociedad abierta y libre, un punto de resistencia al abatimiento. Este es un punto que produce una gran riqueza de experiencias, porque creo que esta es la cuestión principal para garantizar que hay una relación, una aportación, entre grandes masas juveniles deseosas de una rica experiencia, y el movimiento deportivo. El movimiento deportivo no debe presentarse como un paisaje monótono sino como un paisaje rico en propuestas, rico en diferencias; porque hoy, la cultura juvenil en Italia, pero también en Barcelona, requiere como primera condición que la relación entre juventud, culturas juveniles y deporte, sea rica y verdadera, y que no se presente como algo monótono, que no se presente como un movimiento unidireccional y si como un movimiento con riqueza de motivaciones y de posibilidades; esto sin substituir el dogmatismo del récord y del superagonismo, por el dogmatismo del antiagonismo y del antirécord, sustitución que llevaría a los mismos errores de siempre (dogmatismo al que ya me he referido anteriormente). Por ello el movimiento deportivo italiano, históricamente ha producido diferentes tipos de organización: federaciones deportivas nacionales, y asociaciones polideportivas ambas

ligadas a movimientos no sólo deportivos sino también culturales y muy diversificados.

### Las actitudes de los jóvenes respecto a dos corrientes del deporte

En el plano teórico es necesario empezar a sistematizar este hecho, diciendo que actualmente sobreviven, se entrelazan, y coexisten, en un deporte que permanece como algo unitario, dos corrientes, dos modos de pronunciar las palabras del deporte: un lenguaje que tiene como meta la idea del máximo resultado absoluto, donde las variables como la motivación, la edad, las condiciones sociales y económicas son puntos variables que sólo se consideran como contribuciones u obstáculos para conseguir este objetivo: la maximización del resultado.

La otra vía, (que si quiere ser verdadera debe ser tolerante y no dogmática), piensa en el máximo resultado, relativamente. No ignora, acepta el valor del máximo resultado, ya que este está ligado al progreso científico y técnico que el deporte necesita. Considera al lenguaje del máximo resultado como a un huésped estable dentro del deporte. Pero para algunas edades esto es la salud, para otras edades y culturas juveniles esto es un ideal estético, de belleza. Esto es consecuencia de una cultura donde la palabra "máximo" es indispensable, ya que sin esta no hay deporte, ni siquiera cuando pensamos en el aspecto más recreativo sin la idea de progreso, de objetivo, de un agonismo personal, de una voluntad de superación no podemos decir que estemos dentro del área del deporte. En la idea de un deporte que respete el valor del máximo absoluto, y que al mismo tiempo dé cabida a otros valores más modernos, y tolerantes, hay un lugar para todos.

En este aspecto la experiencia italiana de la participación de los jóvenes en el deporte tiene características análogas a las de los otros países. También en Italia ha habido una práctica deportiva juvenil como resultado del aumento del crecimiento en la escolarización de masas, de la influencia y el apoyo de la familia, y de la consideración cultural más grande del deporte en la sociedad italiana, europea y mundial contemporánea. Pero sufre un momento de abandono: podemos decir claramente que este fenómeno, está ligado al hecho que se ha trabajado poco para reequilibrar el paisaje deportivo. Ya sea desde el punto de vista de los valores que se indican a los deportistas y a todos aquellos que se ocupan de deporte, ya sea por los costes,

no podemos olvidar que mantener la práctica deportiva a un cierto nivel de edad y de resultados, implica costos para el individuo y para la sociedad. El resultado está ligado a toda una serie de importantes inversiones económicas. El abandono, no es de la actividad deportiva, sino de la actividad deportiva organizada. Esto me parece un elemento de gran importancia: el abandono de la sociedad deportiva, del campeonato, del torneo, pero no de la indumentaria deportiva ni de ciertos hábitos. Todo esto en crecimiento gracias al fenómeno publicitario y a la industria deportiva, ya que fomentan el desarrollo del consumo deportivo individual. Esto ligado a la valorización del cuerpo y del traje y convulsiona, profundamente, el deporte.

Si se abandonan las actividades deportivas organizadas, no hemos de hablar sólo de motivos, también de culpas: frecuentemente se deja la federación deportiva porque se está muy mal. Son lugares de una jerarquía insostenible, donde la diferencia y el nivel técnico son insuperables y para la conciencia moderna y para el joven de hoy, de esta sociedad abierta y democrática, estas son formas insoportables de jerarquía política. Es sorprendente observar que en el mundo del deporte donde la edad de los practicantes es la de los jóvenes, no haya jóvenes ni mujeres dirigentes (ni en las sociedades deportivas ni en las federaciones). Los atletas no votan. No sólo por motivaciones culturales y económicas, sino más bien motivos institucionales, que las sociedades y las federaciones deportivas, frecuentemente no representen una sede apetecible para los jóvenes. Es muy simple y doloroso decirlo pero es una realidad.

#### **Es necesario un canal de comunicación entre asociaciones y jóvenes**

Nosotros queremos que la sociedad deportiva italiana obtenga un nuevo equilibrio: en el terreno de los valores culturales, de la motivación deportiva tradicional y clásica del máximo absoluto y maximizar las motivaciones. El equilibrio entre las inversiones públicas y privadas entre el deporte de alta competición y el deporte apetecible a gran parte de la población (no sólo en sus valores físicos y de salud, sino también en sus valores culturales, asociativos y formativos). Un reequilibrio desde el punto de vista cultural, político, inversiones públicas y privadas, instalaciones necesarias y de instituciones. Porque si las formas de gobierno del deporte, en Italia, como imagino en otros

países, quieren ser formas de gobierno del deporte que efectivamente hay, deben de representar todas las fuerzas deportivas y al mismo tiempo ayudar, sobretodo a la gran cantidad de jóvenes que practican deporte individualmente sin obligarlos a formar parte de organizaciones más complejas y estables. Creo que es legítimo que todo el mundo practique el deporte como quiera, individualmente, o no. Nuestra opción lleva hacia formas más organizadas (indirectamente), a esta tendencia individualista. No porque nos entusiasmen las formas organizadas, sino porque para alcanzar las finalidades que conlleva la práctica deportiva (no sólo a los jóvenes) la estructura organizada permite economizar, permite una libre circulación de técnicas e ideas y permite organizar de una forma estable la práctica; y ésta resulta, aún hoy, la forma históricamente determinante que vence en el progreso deportivo. Para que esto funcione hace falta que hagamos caer el muro formado por las características culturales, y no sólo económicas, e institucional, que hoy separan a gran parte de la masa juvenil de la práctica deportiva organizada. Esta cuestión, en Italia nos lleva al problema de un gran progreso cultural dentro del deporte.

Hemos hecho algunos avances, en la técnica, en la ciencia, en las prestaciones, en la investigación médica, difundidas a nivel de masa y que posibilitan maximizar los provechos del deporte y minimizar los riesgos, del deporte y los daños que puede producir (no sólo cuando está mal hecho) en ciertas clases sociales y de edad; pero que al mismo tiempo se produzca un progreso cultural en el lenguaje y tradición del deporte hasta tradiciones y lenguajes muy diferentes que no abran un canal entre culturas juveniles y culturas deportivas. La presencia juvenil crece en las disciplinas deportivas que guardan esta relación: forma cultural/disciplina deportiva. Pienso en la difusión actual de la gimnasia, y sus relaciones con la música moderna, en las relaciones entre deporte/danza, salud/moda... Estudiemos la naturaleza del fenómeno, la teoría del alienamiento, jogging y otros deportes de este tipo. Esta área del deporte es marginal, si pensamos en la tradición olímpica, pero es básica si tenemos en cuenta los intereses de masa que se difunden, el abandono aumenta y paralelamente se crean estructuras y organizaciones deportivas, frecuentemente nuevas, y que son sociedades deportivas (aunque frecuentemente ni ellos lo saben) que se organizan con modos y lenguajes diversos al resto de sociedades de esta índole: me-

nos jerarquía, formas más difundidas de autogestión, fuerte presencia de jóvenes (no sólo en la práctica deportiva sino también en la dirección y gestión económica y técnica). No quiero decir con esto que el futuro sea este, ni que presenciemos la decadencia de las disciplinas olímpicas tradicionales. Los elementos de decadencia se harán presentes si los elementos tradicionales de disciplina olímpica y los entes de promoción no evolucionan. Las formas pueden ser mutables, pero ahora es estable la fractura entre cultura deportiva intacta desde los años de la síntesis neocubertiniana y los modos de sentir y organizarse de los jóvenes. El deporte debe actuar con coraje reformando su propia estructura, haciendo del deporte un bien deseable para los jóvenes. El deporte ya es esto, pero la organización y el movimiento deportivo, no. El deporte practicado como un bien es algo que se debe conseguir. Frecuentemente, se ignora y rechaza el movimiento deportivo, ya que se considera como una tasa que hay que pagar (y frecuentemente es así). El movimiento deportivo organizado, a nivel de sociedad o de organización más general, no es más que una experiencia de límite, obligación al mismo tiempo pero una experiencia de participación y democracia. Nuestra organización italiana está muy preocupada por este problema, ya que creemos que construir un puente entre cultura juvenil y práctica deportiva, es algo que se realiza por sí solo. El movimiento deportivo es una tarea de gran relieve para determinar un futuro para el deporte, y para la sociedad.

No olvidemos que actualmente en Italia y en el mundo, el fenómeno deportivo es el lenguaje más hablado y su forma asociativa es la más difundida y ramificada. Puede ser un elemento que nos ayude a fijar el grado de democracia, de libertad, de participación de una sociedad avanzada. La forma de ser del movimiento deportivo, que en Italia es la forma asociativa más difundida, indica el grado de libertad y democracia de una sociedad. Es uno de los tejidos decisivos por la relación que se ha establecido entre experiencia deportiva y otros valores que el individuo atraviesa y crea en el curso de su vida cotidiana.